



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 31 de octubre de 2004

1. El viernes pasado, 29 de octubre, se firmó aquí en Roma, en el Capitolio, el tratado constitucional de la Unión europea. Fue un momento muy significativo en la construcción de la "nueva Europa", a la que seguimos mirando con confianza. Es la etapa más reciente de un camino que será todavía largo y que se presenta cada vez más arduo.

2. La Santa Sede ha sido siempre favorable a la promoción de una Europa unida sobre la base de los valores comunes que forman parte de su historia. Tener en cuenta las raíces cristianas del continente significa valerse de un patrimonio espiritual que sigue siendo fundamental para el desarrollo futuro de la Unión.

Por tanto, deseo que, también en los próximos años, los cristianos sigan llevando a todos los ámbitos de las instituciones europeas los fermentos evangélicos que son garantía de paz y de colaboración entre todos los ciudadanos con el compromiso compartido de servir al bien común.

3. A María, Reina de Europa, le encomendamos ahora en la oración a todos los pueblos del continente.